

El olvido que seremos

Fernando Trueba: “Tienes que ser solidario con tus personajes”

JAIME IGLESIAS

A Fernando Trueba le gusta dejar claro que *El olvido que seremos* (película con la que se clausura este año el Festival) es una producción cien por cien colombiana. No es la primera vez que rueda fuera de España. De hecho, las tres anteriores ocasiones en las que compareció en Donostia fue con películas realizadas fuera de nuestras fronteras (*El milagro de Candeal*, *El baile de la Victoria* y *El artista y la modelo*): “El cine es un arte cosmopolita, su universalidad nos une y rodando en Colombia me he sentido querido, mimado y acompañado. Ha sido una experiencia maravillosa”, apunta el director madrileño, quien asimismo reconoce que “rodar fuera te exige integrarte en la realidad que estás retratando, intentar evitar esa mirada de turista del que está de paso”.

El olvido que seremos tiene un origen atípico ya que no parte de un interés de Trueba por adaptar una novela que le fascinó tras leerla, sino que fue el propio autor de la obra, Héctor Abad Faciolince, el que le contactó: “Me dijo que habían decidido hacer esta película y que su productor iba a venir a Madrid para reunirse conmigo. Yo de entrada les dije que no



PABLO GÓMEZ

por razones de todo tipo, también por el pudor de asumir una historia tan personal; pero después, comprendí que mi único compromiso como director es con el cine; no con los lectores de la novela, ni con su autor y sus recuerdos, ni conmigo mismo o con mi carrera”. La película de Trueba, como la novela de Héctor Abad, está inspirada en la figura del padre del autor colombiano: un médico y activista por los derechos humanos asesinado en 1987 en Medellín por fuerzas paramilitares. El film de Trueba rezuma humanismo en su acercamiento al personaje, algo que él asume porque “cuando te aproximamos

a la figura de un humanista como Héctor Abad no puedes hacerlo como si fueras un entomólogo. Como director tienes que ser solidario con tus personajes”. En este sentido, el director destaca la bondad como el rasgo que mejor define al protagonista de su película, y se rebela contra “ese lugar común, que vengo oyendo desde que tengo uso de razón, según el cual se valora la inteligencia del malvado mientras que al que es un buenazo se le define como tontorrón”. Trueba se muestra tajante al afirmar: “El estado superior de la inteligencia excluye la maldad”.

PELÍCULA SORPRESA *Sportin' Life*



El director junto al actor Willem Dafoe en un momento de la película.

Ferrara, siempre una sorpresa

QUIM CASAS

Decir que el cine de Abel Ferrara es caótico no es algo peyorativo. El caos es Ferrara. Ferrara es el caos. Filmes como *Bad Lieutenant* retratan el caos y el lado oscuro. Toda su obra desde *El asesino del taladro* tiene como protagonistas a personajes al límite que deambulan por esa zona sin retorno. Él mismo puede expresarse a través de todas esas tipologías aunque no haga en su vida privada lo que hagan ellos en la pantalla. Y pese a que parezca que siempre habla de lo mismo a través de historias distintas, Ferrara es siempre un sobresalto.

Sportin' Life, la película sorpresa del Zinemaldia que el propio Ferrara presenta esta tarde en el Victoria Eugenia, está por supuesto en esta

línea. Pero sin personajes de ficción como los mafiosos de *El funeral*, el hampón de *El rey de Nueva York*, el cineasta en crisis de *Dangerous Game* o los propietarios y clientes del club de striptease de *Go Go Tales*. El film pertenece a *Self*, el proyecto artístico de la firma Saint Laurent.

Ferrara se muestra a sí mismo presentando *Siberia* en la Berlinale, tocando la guitarra eléctrica en improvisadas actuaciones y explicando cómo se siente con Trump y con el Covid-19. A su lado, el actor con quien más veces ha trabajado: Willem Dafoe. Hablan del mundo y de sí mismos, de cómo se rueda un documental que gira acerca de cómo se filma un documental. “No me preocupo de la historia, me preocupo del ritmo de la película”. El ritmo es el caos.

JORGE FUENBUENA



La última ventisca

MARC BARCELÓ

¿A dónde va todo lo que vemos? ¿Qué lugar acoge las risas, las emociones, las sensaciones o ideas que derramamos frente a la pantalla? Empezamos hace nueve días haciendo un pacto con el lugar, con este lugar, y me he empeñado en transcribirlo aquí día a día. Ahora, sin embargo, las miradas y cuerpos que han poblado su tiempo de cine en Donostia están a punto ya de volver a sus ritmos, países o trabajos habituales. De hecho, el más atrevido y prematuro fue el vendaval

que atrató ayer en la ciudad, barriendo y asaltando a todo aquel que pensara fingir que al Zinemaldia 2020 no le queda más que una hoja en sus ramas. Esta última ni siquiera es la más importante; la pregunta está en donde irán las hojas que ya vuelan por la calle, cargadas con toda la memoria tejida colectivamente, entre humanos, imágenes y sonidos.

En una pelea constante contra el huracán, el agua embiste las hojas más temerarias, que se han acercado, curiosas, a ver la furia de las olas. La épica de los elementos es tanta que no hay lugar para nada más. Los

truenos y relámpagos de anoche (luz y sonido) se ríen satisfechos por el seguidismo de la gente agitada por galas y conchas. La visión del dorado de las hojas viejas y sabias contra el platino perla del cielo desubica a cualquiera. El lugar se difumina ante nuestros ojos y nos damos cuenta de que solo bastaba con ver cosas que no están para poder acceder a ese otro lugar en donde las películas no terminan nunca.

Eskerrik asko nirekin egoteagatik. Hemen edo han ikusiko dugu elkar, hobe goiz berandu baino.

2020

URRIA-ABENDUA
OCTUBRE-DICIEMBRE

TABAKALERA
DONOSTIA / SAN SEBASTIÁN

BILBOKO ARTE EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO
BILBAO

Antolatzailea | Organizador

EUSKADIKO FILMATEGIA
FILMOTECA VASCA

Kolaboratzaileak | Colaboradores

TABAKALERA

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

Éric
Rohmer
(1920-2010)

